

Heterogénea costa de Chile y Biobío: un irremplazable laboratorio natural

La diferencia de los resultados del IdSO entre metas y a nivel comunal se pueden relacionar con lo muy diferente que es Chile de norte a sur en características biogeográficas y así también su larga costa, habiendo diversidad de características, actividades y estado de salud.

La heterogénea costa

"Chile tiene una línea de costa muy heterogénea, incluso a escalas pequeñas", afirma el doctor Cristian Vargas, oceanógrafo y académico de la Facultad de Ciencias Ambientales de la UdeC e investigador de los institutos milenio Secos y de Oceanografía (IMO). "Y dentro de toda la heterogeneidad que tiene la costa de Chile en Biobío encontramos una aún mayor", sostiene el director del Laboratorio de Ecosistemas Costeros y Cambio Ambiental Global (Ecca LAB) en la UdeC.

Al respecto, expone que "si en la Región del Biobío uno va a mirar condiciones fisicoquímicas en Caleta Chome (Hualpén) o Punta Lavapié (Arauco) son ambientes súper distintos".

Al respecto, explica que en distintas zonas del país varían las características del agua, los fenómenos que ocurren y la biodiversidad marina. Así hay organismos expuestos normalmente a distintas condiciones, algunas más o menos variables y otras más extremas como los eventos como la surgencia costera, que es el afloramiento a la superficie de aguas profundas con menos oxígeno y más ácidas, que se dan en puntos específicos y tiene frente al Biobío un centro de ocurrencia.

Añade el factor humano: "Hay sitios que son santuarios naturales como en la Península de Hualpén y a unos kilómetros encuentras a la Bahía de San Vicente casi como zona de sacrificio con mucha actividad portuaria y alta cantidad de contaminantes. Al sur de Desemboadura del río Biobío pasa lo mismo, con zonas con menor intervención y hacia la parte portuaria de Coronel hay evidencias de contaminación por metales pesados".

Laboratorio natural

Por ello Vargas define a la heterogénea costa de Chile y del Biobío como laboratorio natural para estudiar potenciales impactos del cambio ambiental global y transformaciones que están ocurriendo a escala planetaria como pérdida de

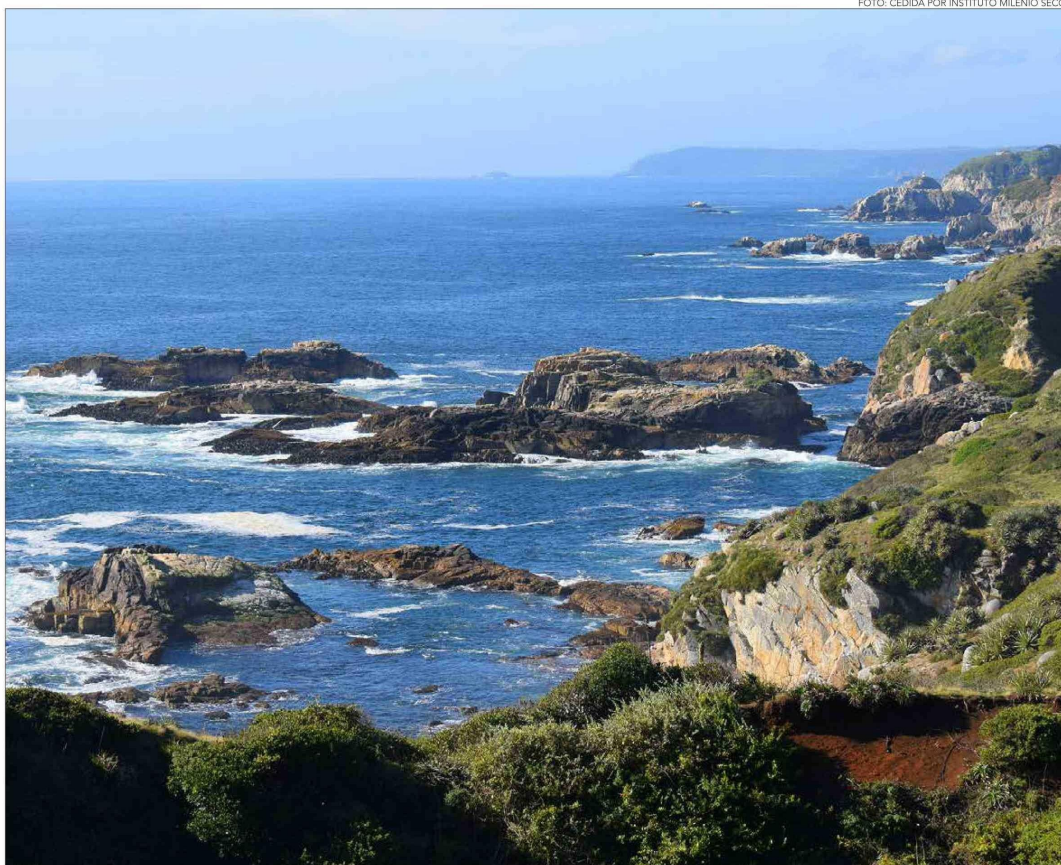


FOTO: CEDIDA POR INSTITUTO MILENIO SECOS

FRASE

"Un gran desafío en la Región del Biobío es tener un observatorio ambiental y climático"

Doctor Cristian Vargas, académico de la Facultad de Ciencias Ambientales UdeC.

oxígeno y acidificación del océano.

Son materias que abordan en su laboratorio y guían su línea de investigación, y aclara que son fenómenos que se están dando con mayor o menor intensidad en distintas zonas producto de situaciones como el ingreso de carbono a las aguas que las vuelve más ácidas a lo que son natural y normalmente, por lo que cambia radicalmente las condiciones en la que viven los organismos o se generan ciertas actividades en esas áreas.

No obstante, en el contexto local son condiciones extremas que se dan de la mano de la ocurrencia regular de ciertos eventos como la surgencia costera y a la que están habitadas ciertas poblaciones de especies marinas.

Aunque todo es una cierta intensidad y frecuencia que también puede ser y está siendo modificada por el cambio ambiental global.

Así que estos estudios científicos

locales y en torno al océano pueden permitir responder cómo o cuánto afectará el cambio global, proyectando zonas y especies más susceptibles o más fuertes para afrontar y así encauzando o priorizando áreas de protección o para planificar actividades pesqueras o acuícolas, plantea el doctor Vargas.

El desafío de monitorear

Ante dichas materias y para abordarlas de la mejor forma en base a la evidencia, como todas las distintas amenazas globales y locales que acechan al océano, la clave está en que las acciones del presente miren al futuro y no se trate de hacer esfuerzos científicos acotados a un par de años que terminan por perder su potencial, considerándose las evidencias para la toma de las mejores decisiones y diseño de políticas e implementar estrategias de gestión y conservación de largo plazo y alto impacto.

La razón, según explica el investigador de la UdeC, es que "los cambios de pequeña escala como alteraciones que genera el hombre se pueden detectar rápido, pero para observar tendencias de cambios en patrones climáticos y de precipitaciones y de caudal del río o la intensificación de la surgencia necesitamos registros decadales para observar tendencias".

Así que se requieren investigaciones con datos de largas series de tiempo. Y, afirma "en eso estamos al debe". "Un gran desafío en la Región del Biobío es tener un observatorio ambiental y climático. Llama la atención que para esta región, con un río tan importante y una zona costera importante y gran actividad pesquera no tengamos este tipo de observatorio y se hace prioritario", cierra.

OPINIONES

Twitter @DiarioConce
contacto@diarioconcepcion.cl